

Presentación

Fiel a la cita anual con los lectores, el *Archivo de Filología Aragonesa* alcanza ya el número 73 de publicación ininterrumpida, lo que hace pensar en la necesaria ampliación de los índices que, con motivo de su cincuentenario, vieron la luz en 2002. Los contenidos de este volumen, desarrollados en 17 aportaciones, atienden, como es habitual, a temas relacionados con la variación lingüística y con los textos literarios del área aragonesa.

La sección de «Artículos» se inicia, por orden cronológico, con un trabajo que, dentro de la serie que Marcelino Cortés Valenciano viene dedicando a las Cinco Villas, tiene como eje conductor el análisis lingüístico del *Cartulario de Santa María de Uncastillo* (1099-1201); análisis filológico que también se descubre, esta vez aplicado a pergaminos reutilizados procedentes del Valle de Tena y datados entre las últimas décadas del siglo XIV y comienzos del siglo XV, en el artículo firmado por Jesús Vázquez Obrador, en cuyas páginas incluye además la transcripción paleográfica de dichos textos.

Las dos aportaciones siguientes tratan sobre dos autores aragoneses que, en un sentido literario amplio, podemos encuadrar respectivamente dentro del Renacimiento y de la Ilustración: Ana Mateo Palacios escribe sobre Gonzalo García de Santa María, erudito muy influyente en el panorama cultural de la Zaragoza de 1500, y Rosario Navarro Gala presta atención al aragonés Cosme Bueno en su labor de cosmógrafo mayor del Virreinato del Perú a comienzos del siglo XIX. En ambos casos la búsqueda de información en fuentes documentales de la época en la que vivieron estos personajes aporta nuevos datos sobre su biografía y su producción escrita.

Las otras tres contribuciones originales acogidas en este volumen son de orientación lingüística: María Luisa Arnal Purroy se detiene en

los aragonesismos registrados en el *Diccionario de la lengua española* (RAE) y, desde esa visión general, plantea la conveniencia de mantenerlos o no —incluso de añadir otros todavía no recogidos por dicha obra académica— en consonancia con su vitalidad en nuestros días. Por otra parte, Javier Giralt elabora, con un enfoque historiográfico, un completo estado de la cuestión en torno a la lexicografía referida al Aragón catalanohablante. Finalmente, María Félez Vicente pone su mirada en la variación, sobre todo léxica, que se descubre a través de anuncios de escaparates, nombres de tiendas, de lugares de ocio, etc., en tres barrios de la ciudad de Zaragoza con el fin de determinar no solo el remanente aragonés que persiste en dichas denominaciones, sino también las innovaciones surgidas en los últimos años por diversas causas socioculturales.

Este nuevo volumen se completa mediante ocho reseñas sobre monografías recientes en torno a la variación lingüística y a la edición de textos del área aragonesa. Luis Beltrán destaca en *Los escritores aragoneses y sus libros, 1475-1840: una historia social* de Genaro Lamarca, profesor de la Universidad de Zaragoza recientemente fallecido, la trascendencia que esta exhaustiva obra ha de tener para el futuro de los estudios humanísticos aragoneses. Francisco Sangorrín informa sobre el contenido de *La mala vida del maestro*, título que, de la mano de Fermín Ezpeleta, examina la literatura satírica en la prensa pedagógica de la provincia de Teruel de finales del siglo XIX. De la obra colectiva titulada *En el balcón de la Modernidad. Las culturas ante la tradición, lo popular y lo culto*, coordinada por Luis Beltrán Almería, Marisa Sotelo Vásquez y Dolores Thion Soriano-Moya, Elena Albesa Pedrola entresaca cinco trabajos que —de manera directa o complementaria— tienen que ver con el área aragonesa. Bárbara Marqueta da noticia de *Panorama actual de la ciencia del lenguaje*, monografía que el grupo de investigación *Zaragoza Lingüística* (Universidad de Zaragoza) ha preparado para celebrar el primer sexenio de su creación y que incluye algunas aportaciones de contenido aragonés. Varias reseñas informan sobre la edición de obras literarias y de fuentes documentales: *El héroe* de Baltasar Gracián, con un sustancioso prólogo preparado por Aurora Egido (Luis Sánchez Laílla); el *Marco Polo* herediano, con un extenso examen filológico de Francisco Sangorrín (María José Ayerbe Betrán); la *Concordia entre la villa de Alcañiz y sus barrios* (1624), con capítulo introductorio de Elena Albesa (Rosa M.^a Castañer Martín); y el *Diccionario geográfico de las Cinco Villas* de Mateo Suman (1802), rescatado del olvido por Josefina Salvo y Álvaro Capalvo que —a jui-

PRESENTACIÓN

cio de Rosa M.^a Castañer— contiene ricos materiales toponomásticos y léxicos de provecho para la investigación filológica sobre Aragón.

Se da cuenta todavía del reciente ensayo *El «Cours de linguistique générale» (1916) de Ferdinand de Saussure: algunas reflexiones desde la lingüística hispánica en el centenario de su publicación*, motivo en que M.^a Antonia Martín Zorraquino basó su lección magistral en la inauguración del curso 2016-2017 de la Universidad de Zaragoza (María José Gallucci).

Como ya es habitual en estas páginas de presentación, es justo agradecer a los autores y reseñadores las valiosas contribuciones incluidas en este nuevo volumen del *Archivo de Filología Aragonesa*; también a los evaluadores de esas contribuciones, pues su apoyo es garantía de mejora de su calidad. El año transcurrido desde la aparición del vol. 72 ha traído logros culturales y académicos para la Filología aragonesa que sin duda debemos celebrar. Uno de ellos es la publicación, todavía reciente, de la edición crítica de *El Criticón*, preparada en dos volúmenes por los profesores José Enrique Laplana, Luis Sánchez Laílla y María Pilar Cuartero, y patrocinada por las Institución «Fernando el Católico», que ha merecido el Premio Real Academia Española 2017 de creación filológica. Protagonismo especial han tenido también dos miembros del comité de redacción del *Archivo de Filología Aragonesa*: Federico Corriente Córdoba fue designado para ocupar la silla K de la Real Academia Española el pasado 7 de abril de 2017 y, durante ese mismo año, María Antonia Martín Zorraquino fue nombrada miembro correspondiente de las Academias Cubana, Panameña y Boliviana de la Lengua.

José M.^a Enguita Utrilla
Director del *Archivo de Filología Aragonesa*